

# ARQUETIPOS II

**Corrado Malanga**

En el trabajo anterior he hablado de los arquetipos, he proporcionado la definición y he descripto cuáles son esos arquetipos, cómo funcionan y por qué están relacionados a algunos números y símbolos pertenecientes a la teosofía, al esoterismo y también a la misma pura matemática.

Para ampliar y completar los conceptos expresados anteriormente deben sin embargo, todavía arrojar luz sobre los mecanismos que los regulan, después de llegar a la conclusión de que los arquetipos no serían si no operadores matemáticos de un lenguaje perfecto capaz de describir el Universo. Dejamos de lado al esoterismo, del que deriva la ciencia moderna a través de la magia y nos abandonamos a la geometría pura, tomando de ella la información que nos servirá para identificar los arquetipos. No faltarán las sorpresas.

La geometría es útil en cuanto siendo nosotros capaces de comunicar del modo más preciso a través de imágenes simbólicas en lugar de hacerlo por medio de fonemas, tratamos de representar nuestro Universo por medio de reconstrucciones tridimensionales de los operadores geométricos que sirven para hacer el viaje al origen de los arquetipos mismos.

## ARQUETIPOS Y NÚMEROS

Ya he dicho anteriormente que en este Universo, caracterizado por tres ejes virtuales (Espacio-Tiempo y Energía) y por un eje real (la Conciencia) el número de arquetipos existentes es como máximo veintidós (intiuño más uno).

Este número deriva del hecho que los operadores geométricos que operan en el dominio espacio- temporal – energético son cuatro, de los cuales tres, se consideran de manera expansiva, pueden ser caracterizados por un operador caracterizado, convencionalmente, con el signo “menos”. Un cuarto operador podría ser definido “absoluto” y permite la transformación de los lugares de puntos de nuestro Universo sólo en un sentido.

Así los tres operadores más uno se convierten en seis más uno, esto es siete. Calculando que las tres dimensiones principales (Espacio- Tiempo y Energía) poseen tres dimensiones secundarias, los siete operadores multiplicados por tres, se convierten en 21 arquetipos. El vigésimo segundo es la suma de todos los otros 21 arquetipos y representa la inmovilidad, esto es, la ejecución de todos los movimientos y los antimovimientos posibles, de manera de hacer permanecer todo inmóvil.

Para simplificar las cosas dije que bastaba considerar doce arquetipos, esto es los cuatro operadores fundamentales considerados operando sobre tres ejes ( $4 \times 3 = 12$ ). Queriendo simplificar ulteriormente las cosas y para llegar al nudo de la cuestión también se habría podido decir que los arquetipos fundamentales son solamente siete, contando los operadores base y los antioperadores, cuando existen. Con una visión más general, se puede finalmente afirmar que los operadores, prescindiendo del signo (+ o -) y del dominio de operatividad (Espacio-Tiempo o Energía) son solamente cuatro:

- Traslación
- Rotación
- Redimensionamiento
- Reflexión

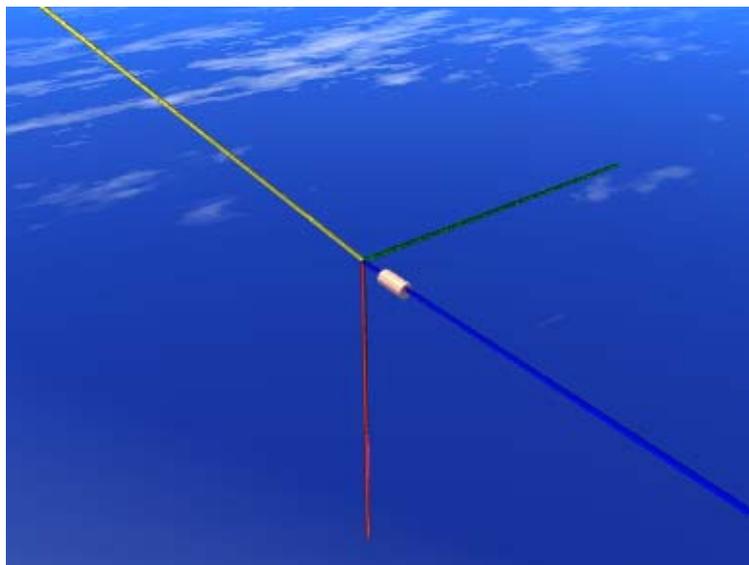
De hecho, estos cuatro operadores son los únicos que tienen un sentido puro, no deducible de otros operadores, y todos los demás derivan de ellos: no existen otros operadores geométricos posibles en nuestro Universo.

### **OBSERVAMOS EL TRABAJO DE LOS OPERADORES**

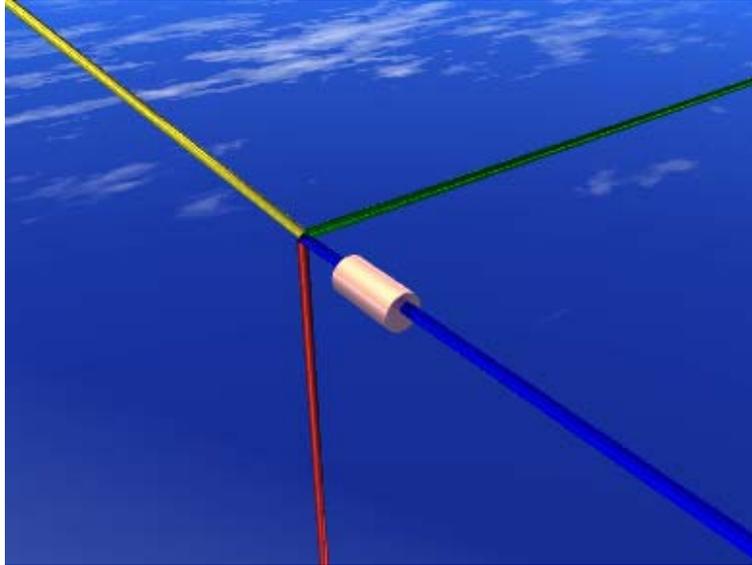
Analizaremos ahora los resultados de la aplicación de los cuatro operadores a un objeto sólido situado en nuestro Universo, está caracterizado por cuatro ejes coordinados (Espacio, Tiempo, Energía y Conciencia), para simplificar, los tres primeros ortogonales y el último pasante a través del origen y equidistante de cada uno de ellos.

Esta esquematización en sí no es correcta, pero simplifica sin duda la visualización espacial de los movimientos que, si no fuera entre los ortogonales, podría causar algún problema a aquellos que no está habituados a trabajar en imágenes virtuales.

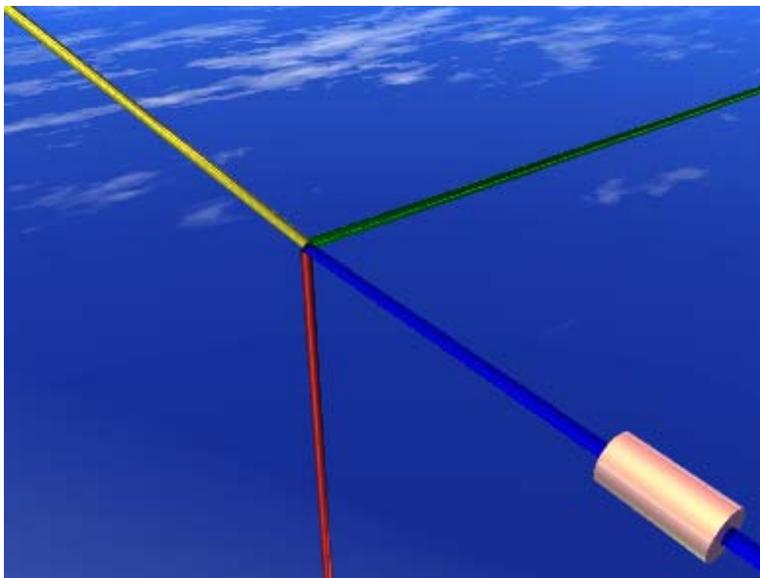
Tomemos un cilindro y pongámoslo sobre el eje del Espacio.



En esta primer imagen el eje de la Conciencia es amarillo oro, el de la Energía es rojo, el del Espacio es azul y el del Tiempo es verde . Observamos que el cilindro colocado sobre el eje del Espacio refleja una luz de color rosa. Todo está arquetípicamente suspendido en la Nada. Este es el sistema de referencia principal. He aquí una ampliación.

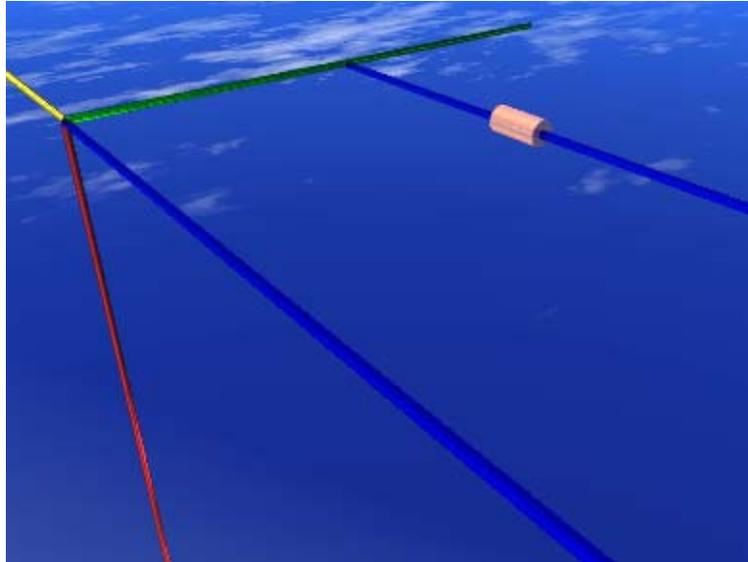


Ahora se aplica al cilindro el operador llamado **Traslación** y se producen los efectos: el cilindro se mueve a lo largo del eje del Espacio desplazándose sobre él.



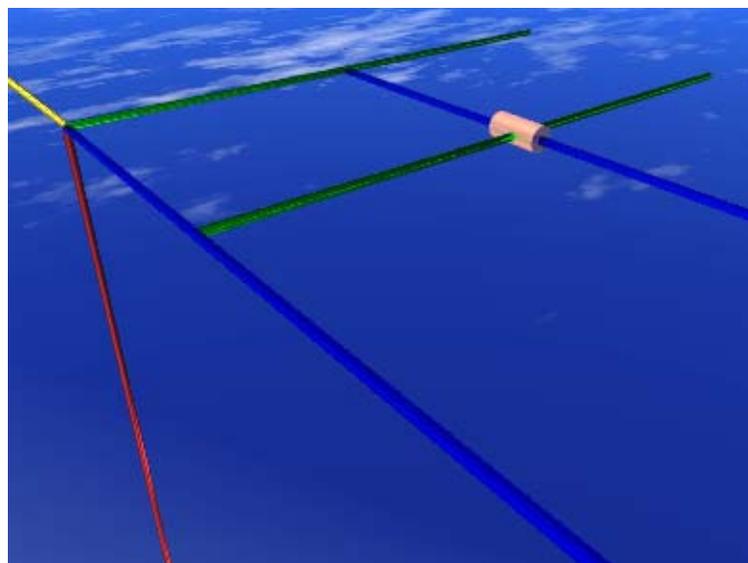
Esta es una operación pura, que nosotros sólo podemos esquematizar en este diseño, porque en la práctica cotidiana, no somos ahora capaces de desplazar un objeto en el Espacio pero lo desplazamos siempre en el Tiempo. El resultado de un simple desplazamiento en el Espacio lo asimilamos erróneamente a un cambio en el Espacio y en el Tiempo, pero para hacerse una idea mas precisa , deberíamos por el contrario primero detener el Tiempo, después colocar el objeto y finalmente reiniciar el Tiempo . Sin embargo la idea del desplazamiento como la traslación de objetos es muy agradable y no crea dificultades imaginativas al menos en el dominio de tetra-ejes.

Ahora se coloca el cilindro sólo en el Tiempo.

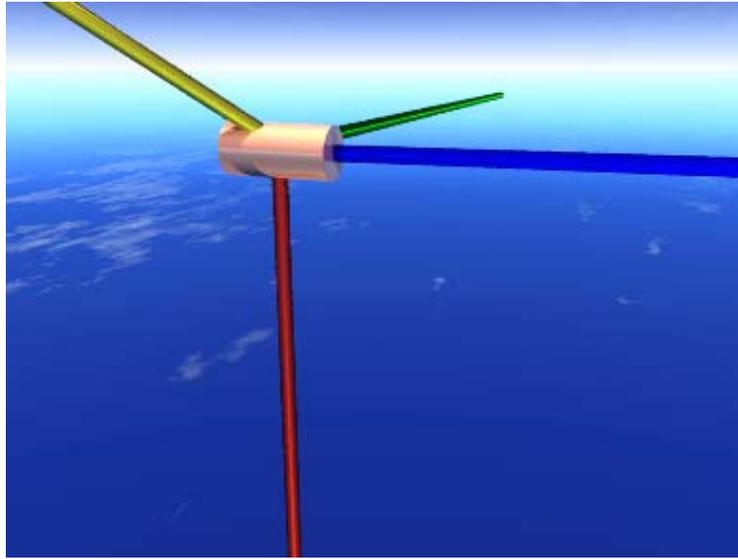


Esta operación equivale a colocar idealmente también el eje del Espacio, impidiendo examinar en él cualquier movimiento del cilindro. Como en el caso anterior es para nosotros muy difícil imaginar cómo se vería si un objeto se colocara solamente en el Tiempo sin moverse en el Espacio, al hacerlo sin embargo, se mantendría solidario con él, moviéndose al mismo modo sin poder percibir algún movimiento relativo. Imaginando verlo desde fuera y utilizando el modelo de cuatro ejes antes mencionado, veríamos el cilindro recorrer paralelamente al eje del tiempo sobre el plano espacio-temporal identificado por los ejes azul y verde y comportarse como una rueda, “rodando” sobre tal plano.

En breves palabras, a medida que luchamos en imaginar un cilindro que esté detenido en el Espacio y se mueva sólo en el Tiempo, estamos obligados a seguirlo con el eje del Espacio, haciendo nuestro movimiento de observadores unido con el del cilindro haciendo así que parezca detenido. Parecería que debiéramos ver, rotar al cilindro sobre su propio eje, mientras está detenido delante de nosotros y se mueve en el Tiempo, por el contrario no lo vemos rotar porque estamos unidos a él tanto en el Espacio como en el Tiempo.



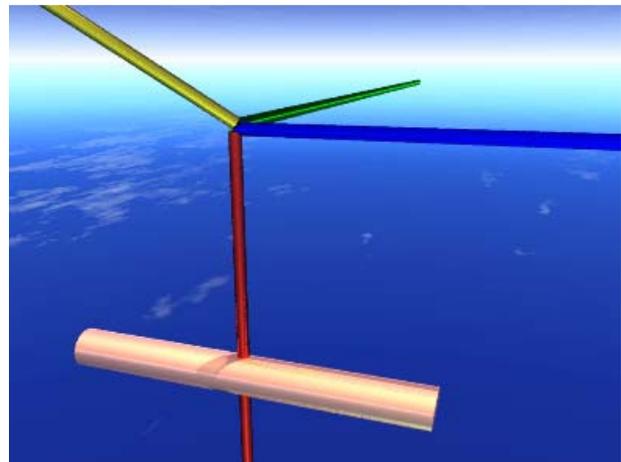
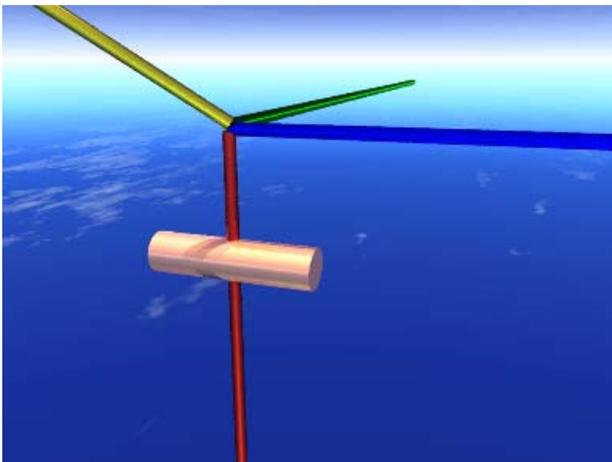
El redimensionamiento por el contrario está ligado al eje de la Energía.



Si colocamos el cilindro a lo largo del eje rojo, el de la Energía (E), veríamos su energía, o bien su masa (M) y él aparecería de dimensiones diversas, por ejemplo: más grande, porque aumentaría su volumen (V) y se reduciría su densidad (D):

1.  $E = mc$
2.  $D = m/V$ , de donde
3.  $E = c DV$

De la tercera ecuación se deduce que, siendo constantes la velocidad de la luz y la densidad del cilindro, el aumento de la Energía conlleva un aumento del volumen del cilindro.



Por consiguiente los primeros tres operadores, aquellos que admiten el signo “menos”, poseen la capacidad de expresarse según dos modos de modificación geoméricamente opuestos:

- 1- **Alargamiento/ acortamiento**, que equivale a andar de un lado a otro a lo largo del eje de la Energía

- 2- **Rotación/antirotación**, que equivale a moverse de un lado a otro a lo largo del eje verde del Tiempo
- 3- **Traslación/antitraslación**, que equivale a moverse de un lado al otro a lo largo del eje azul del Espacio.

Estos operadores se caracterizan por una estrecha relación con la virtualidad de nuestro Universo, y se adaptan bien, por cierto, en su articulación en función de tres ejes cartesianos.

### EL CUARTO OPERADOR

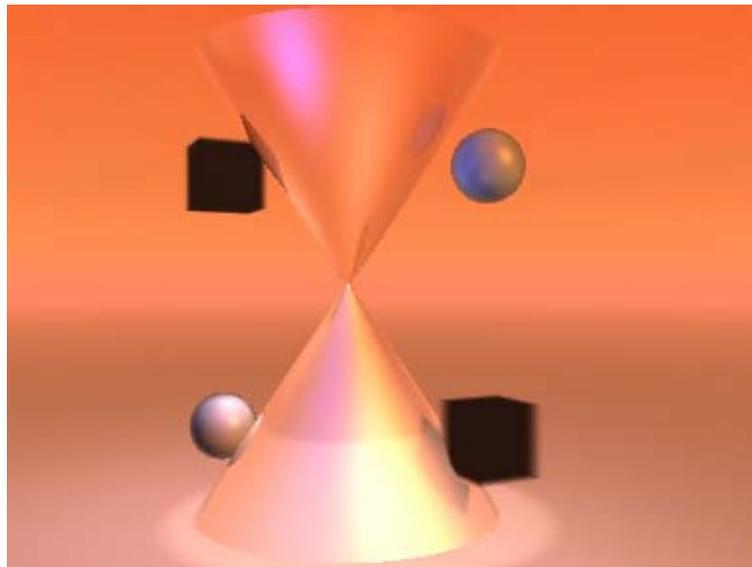
Antes de introducir el cuarto operador, que se diferencia de los otros tres porque no admite el signo “menos” y por lo tanto genera un solo tipo de efecto, debemos distinguir entre dos operadores de Reflexión muy similares entre ellos.

El primero actúa respecto a un plano de Reflexión e identifica una simetría especular entre el objeto de origen y el transformado.

El otro operador de Reflexión actúa respecto de un punto, que toma el nombre de “centro de inversión”, y es más general que el primero; en el caso del cilindro examinado el resultado de la transformación parece idéntico a la situación anterior pero el operador ha operado de manera diferente.

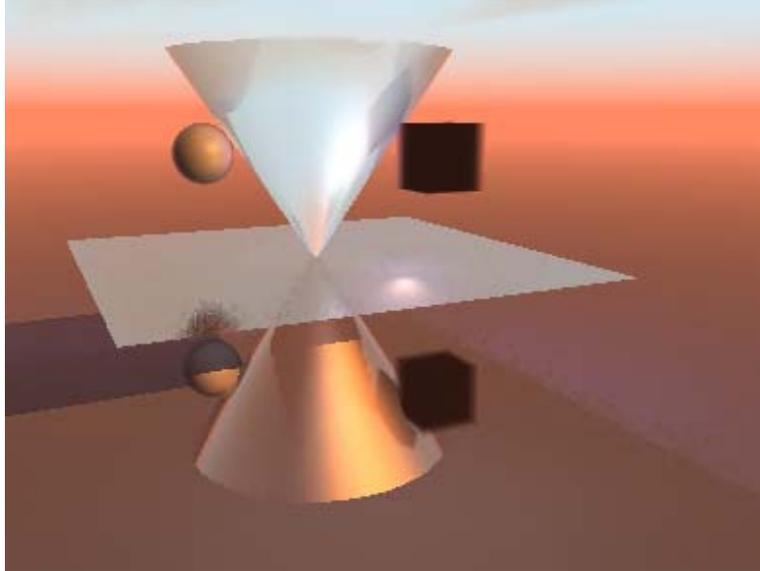
De hecho no es difícil notar que sólo la reflexión respecto de un “centro de inversión” representa una operación simple, mientras que para obtener el mismo resultado es necesario aplicar bien dos veces la operación reflexión respecto de un plano.

Se puede entender mejor lo expuesto antes, utilizando una figura tridimensional:



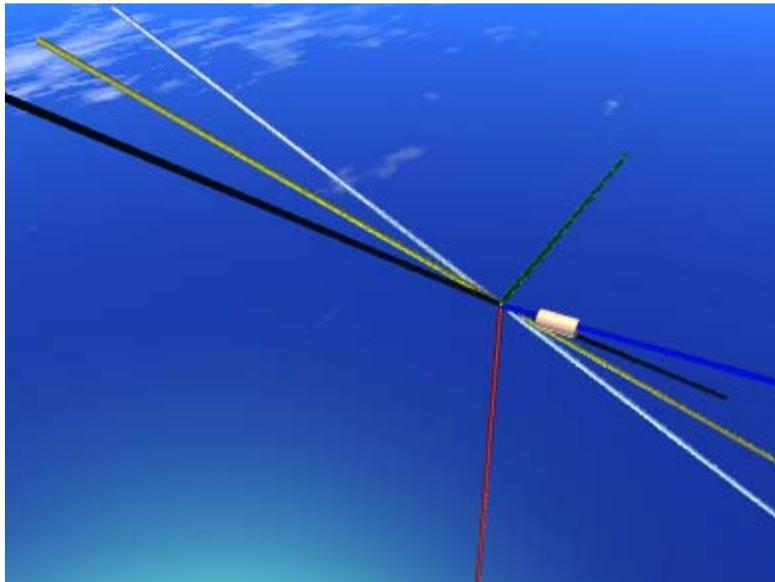
En esta figura la posición del cubo y de la esfera inferiores ha sido obtenida por medio de una operación de reflexión a través del “centro de inversión” colocado en el punto de contacto de los dos semiconos, así traslada a lo alto a la derecha lo que estaba abajo a la izquierda y arriba a la izquierda lo que estaba abajo a la derecha.

La proyección se realiza utilizando un punto, no un “plano de simetría”, como se realiza por el contrario, en esta otra figura, en la que está agregado dicho plano:



En este caso, la esfera y el cubo que están debajo del plano han cambiado de puesto, para poder representar la correcta imagen especular de aquellos que están arriba.

Entonces se revela que la cuarta operación arquetípica está ligada justamente a la posición que en el modelo Espacio-Tiempo- Energía-Conciencia ocupa el eje amarillo de la Conciencia.



En esta ilustración se agregaron dos rectas, una negra y una azul clara, las que representan el límite mayor de un cono compuesto por dos semiconos con el eje coincidente con el de la Conciencia y los vértices en común , estos últimos vértices coincidentes con el origen ( el centro de inversión) de los ejes de Espacio, Tiempo, Energía y Conciencia, centro respecto al que se aplicará la operación de reflexión en el cilindro(de color rosa, como puede observarse).

El eje amarillo de la Conciencia se ha extendido más allá del origen de los ejes de Espacio, Tiempo y Energía donde se convierte en eje del Conocimiento, entendido como imagen especular de la Conciencia.

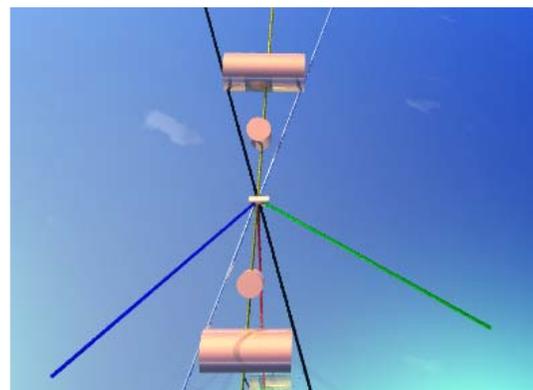
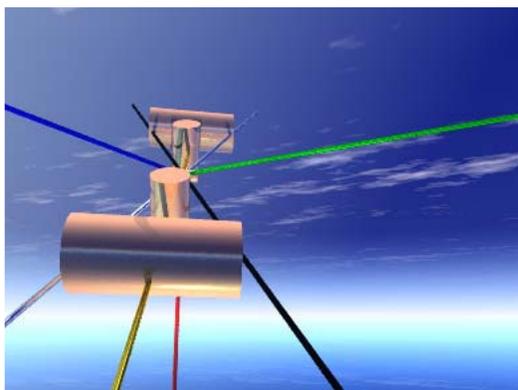
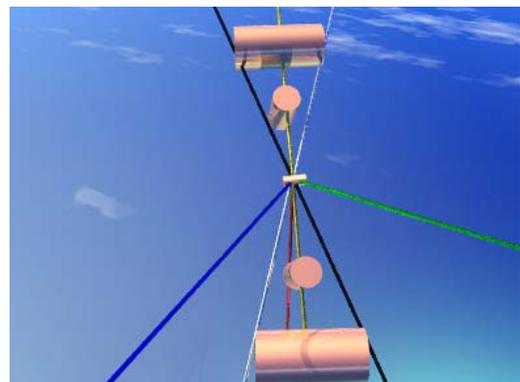
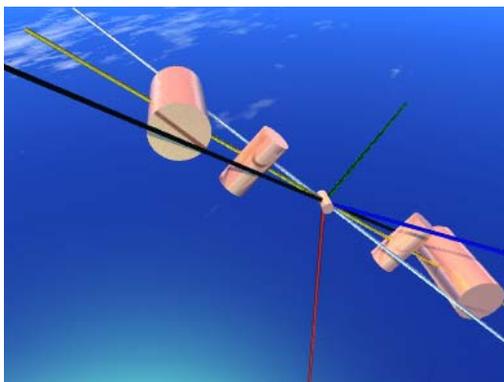
El cilindro está colocado en el dominio de los ejes de Espacio, Tiempo y Energía, centrado exactamente sobre el eje amarillo del Conocimiento, a continuación, se mueve hacia el origen de los ejes, es decir, el “centro de inversión”, pasa hacia delante, continuando el desplazamiento sobre el eje de la Conciencia, para ocupar una posición final distante del origen tanto como de la partida.

La extremidad del cilindro que inicialmente estaba en la recta negra finalmente se encuentra en la parte opuesta de la salida y otro tanto hace la extremidad que inicialmente estaba en el color azul claro, de hecho la recta negra y la azul cambian la posición atravesando el origen de los ejes, la que, aclaro, es llamada “centro de inversión”.

Se deduce que, para pasar de la posición inicial a la posición final, el cilindro debe hacer una rotación de 180 grados al interior de los dos semiconos que guían la operación de reflexión y es natural pensar que la rotación suceda gradualmente a medida que el cilindro se mueve de la primera a la última posición.

Traslación y rotación se muestran en las imágenes anteriores, en las que el cilindro visto en cuatro ángulos distintos, se muestra en cinco posiciones, incluyendo la inicial y la final. Para quedarse con su extremo en la superficie externa de los dos semiconos-guía (solo brevemente señaladas por las rectas negra y azul) el cilindro, mientras traslaciona, se redimensiona (antes se contrae para convertirse en un punto, luego se expande para alcanzar el tamaño final) y Rota.

Reduciendo idealmente al mínimo la rotación, cuando alcanza el “centro de inversión” el cilindro debería estar a 90 grados respecto a la posición de partida y estar infinitamente pequeño, aunque, en las imágenes anteriores, es mostrado, para hacerlo visible, en pequeñas dimensiones, pero no reducido a cero como debería estar; a 90 grados, se dijo, a menos que la rotación no se produzca toda, de golpe, en el paso por el “centro de inversión”.



**En otras palabras la operación de Reflexión respecto de un centro de inversión contiene todas las tres operaciones básicas, esto equivale a efectuar contemporáneamente Traslación, Rotación y Redimensionamiento.**

De esta esquematización parece poder deducirse que la entidad de la rotación depende de la distancia del cilindro del centro de inversión. También no se sabe si la rotación sucede en sentido horario o antihorario, pero en el ámbito de este trabajo esto no tiene finalmente, ningún significado real, sino sólo virtual.

Esto significa que:

**NO EXISTEN CUATRO OPERACIONES ARQUETÍPICAS BÁSICAS, PERO SÍ UNA SOLA, LA REFLEXIÓN RESPECTO DE UN CENTRO DE INVERSIÓN A TRAVÉS DE LA QUE LAS OTRAS TRES SE MANIFIESTAN DANDO ORIGEN A TODAS LAS SIETE O DOCE, O VEINTIDÓS OPERACIONES BÁSICAS DEL UNIVERSO.**

Por lo tanto el Universo deriva de un solo operador, con el que todo fue creado.

### CONSECUENCIAS FINALES DEL ANÁLISIS GEOMÉTRICO SOBRE LAS OPERACIONES ARQUETÍPICAS

- La Reflexión sobre el eje de la Conciencia-Conocimiento respecto de “un centro de inversión” provoca la creación simultánea de tres operadores base que dan origen al resto del Universo (Traslación, Rotación y Redimensionamiento).
- Los tres ejes de la Realidad Virtual (Espacio, Tiempo y Energía) están vinculados a otros operadores provistos de dualidad, pero no existe la dualidad para el eje Real de la Conciencia.
- El hecho que existan cuatro operadores geométricos básicos indica claramente que existen cuatro ejes coordinados principales, y no solamente tres. Es posible demostrar la presencia del cuarto eje, el de la Conciencia, aunque sólo sea porque existe un operador geométrico dedicado a eso, y cuyos efectos podemos evidenciar sólo dentro de la parte virtual de la Conciencia, esto es , en su imagen especular, que nosotros llamamos Conocimiento.
- Se hace evidente que la Realidad Real inmutable crea, a su imagen y semejanza.
- La Conciencia para crear el Todo, no emitió una miríada de órdenes, ha hecho una sola cosa: **A Través De Un Primordial y Fundamental Acto De Voluntad Creó El Centro de Inversion** . ¡Fin de la Creación!

En conclusión, si sumamos todo, nuestro Universo es el espejo de la Conciencia de Dios

**Notas finales:** He aquí algunas informaciones, en notas matrices, sobre las operaciones geométricas tratadas:

- **t, traslación de vectores a:**

$$t_a(x) = x + a = \begin{pmatrix} x_1 + a_1 \\ x_2 + a_2 \end{pmatrix}$$

- **v<sub>z</sub>, rotación de un ángulo z al origen**

$$v_z(x) = \begin{pmatrix} \cos z & -\sin z \\ \sin z & \cos z \end{pmatrix} \begin{pmatrix} x_1 \\ x_2 \end{pmatrix}$$

- **r, reflexión respecto al eje x**

$$r(x) = \begin{pmatrix} 1 & 0 \\ 0 & -1 \end{pmatrix} \begin{pmatrix} x_1 \\ x_2 \end{pmatrix} = \begin{pmatrix} x_1 \\ -x_2 \end{pmatrix}$$